





Nueva York 6.

Un despacho del cuartel general del ejército americano en Santiago dice que durante todo el día de ayer siguió el fuego de fusil en las avanzadas...

Londres 5.

Noticias recibidas de Manila dicen que un millar de españoles se hallan acampados a media milla al Sur de Malate...

Port Said 5.

Los cazatorpederos españoles han zarpado con rumbo a España.

Roma 5.

El periódico La Italia, hablando de los entrevistas que celebró ayer el Sr. Merry del Val, embajador de España en el Vaticano...

Washington 6.

Se acaba de recibir un importante telegrama del general Shaffter, que dice que, faltándole municiones, consideró imprudente intentar el asalto contra Santiago.

IMPRESION EN PROVINCIAS

Barcelona 5, 9 n.

Al anochechar han tomado cuerpo las noticias del desastre de la escuadra.

Los periódicos franceses llegados aquí publicaban el relato.

Telegramas particulares de Londres y París lo confirman.

El público negábase a creerlo. En los centros oficiales se ignoraba el desastre.

Los periódicos lo anunciaban con reservas en sus pizarras.

La salida de los periódicos confirmando lo ocurrido causó profunda impresión.

El domicilio de la señora de Concas y los de otros oficiales de la armada han estado visitadísimos.

Las familias ignoran la suerte de sus deudos.

Las ramblas y otros sitios céntricos están llenos de público, comentando tristemente las noticias.

La autoridad vigila para evitar cualquier alteración de orden público.

Por ahora reina tranquilidad absoluta. Figuerola.

Barcelona 5, 11'40 n.

Al conocerse las noticias oficiales acerca de la escuadra de Cervera, una multitud inmensa se agrupó frente a las redacciones de los periódicos.

Los teatros se encuentran desanimadísimos.

La impresión formada de que la escuadra había salido ileso de Santiago ha contribuido a que la noticia haya causado más rísta y honda sensación.

Los círculos políticos están animados, comentándose el suceso.

La población, aparte de la emoción natural que la catástrofe ha causado, se encuentra tranquila.

Las autoridades han adoptado precauciones.

El Sr. Conas y Masferrer, jefe del partido liberal, hallábase en el Casino, después de conferenciar con las autoridades.

Muéstrase afectado y opina que hay imposibilidad de dar opinión mientras se desconocen los detalles.

Creo que el gobierno le sobran elementos para contrarrestar el desastre ocurrido, y espera que la guarnición de Santiago y las tropas de Cuba renovarán los laureles de nuestra patria.

Estima que ha llegado el momento de negociar la paz, pues la nación hallase imposibilitada de sostener una lucha tan desigual. Figuerola.

Palma 6, 12'20 m.

Las últimas noticias sobre la escuadra de Cervera han producido grandísima expectación. Los comentarios son variadísimos. Todos suponen un horrible desastre.

Los suplementos de los periódicos son arrebatados de las manos de los vendedores.

El público no se satisface, y son muchas las personas que acuden a los centros oficiales en busca de noticias.

Esperase con gran ansiedad la abrumadora declaración de los hechos y conocimiento definitivo de la salida de la escuadra de Cervera. Sureda.

Barcelona 6, 2'45 t.

El periódico carlista El Correo Catalán, dice que falta detalles para apreciar en toda su magnitud el desastre de la escuadra de Cervera.

Pide se exijan responsabilidades.

El periódico La Vanguardia aconseja calma.

Elogia a los marinos españoles. Figuerola.

Valencia 6, 3'10 m.

Tan pronto como empezó a circular la noticia de la destrucción de la escuadra de Cervera, se formaron grupos en el boulevard, dominando en todos ellos la mayor excitación, y predominando la idea de dirigirse al gobierno militar y al civil para obtener confirmación oficial del desastre.

La policía hizo al público desistir de ese propósito.

Los grupos quedaron disueltos a media noche.

Algunos individuos se personaron en las redacciones de los periódicos para conocer detalles del triste suceso, que ha causado en general penosa impresión.

Reina grandísima inquietud entre las muchas familias que tienen allegados en la escuadra.

La esposa del Sr. Paredes Chacón telegrafió al ministro de Marina pidiéndole noticias.

La opinión se halla muy excitada y se resiste a creer el desastre ocurrido a la escuadra de Cervera. Mencheta.

LA PAZ

Telegrafían de Roma que España presentará, como preliminares de la paz, las condiciones siguientes:

Primera. Proclamación de hecho y de derecho de la independencia de la república cubana.

Esta pagará durante algunos años una contribución determinada a España, que conservará en su poder un pequeño puerto de la isla para hacerla efectiva.

También las grandes potencias podrán enviar pequeños destacamentos de tropas a ciertos puntos de Cuba.

Segunda. También serán declaradas independientes las islas Filipinas.

Tercera. Los Estados Unidos comparará la isla de Puerto Rico como garantía del pago de la indemnización de guerra que se ha de fijar en negociaciones ulteriores.

Los Estados Unidos devolverán la isla una vez pagada la indemnización.

El coronel Escario.

Este bizarro jefe, que tanta notoriedad ha alcanzado en la defensa de Santiago, no ha cumplido una campaña y cuatro años de edad y hace dos que obtuvo el empleo por mérito de guerra.

Hijo del distinguido general de brigada D. Luis Escario y Molina, en Montejurque recibió grave herida batiéndose denodadamente, y ganó así a los veinte años el empleo de capitán.

En la actual campaña de Cuba ha sonado muchas veces su nombre en la relación de los combates al frente del regimiento de Isabé la Católica.

La importante misión de conducir un convoy y refuerzos desde Manzanillo a Santiago de Cuba, viene a consolidar su merecida fama de jefe inteligente y esforzado, cualidades que se hermanan en él a la mayor modestia.

LA OPINION

ECOS DE LA PRENSA

DE LA NOCHE

Pensando con cierta serenidad, si la serenidad es compatible con las presentes angustias, el objetivo de España está cumplido. Nadie que no careciese absolutamente de razón podía soñar con triunfos. España, a semejanza del gladiador romano, sabía al ir al combate la suerte que le esperaba. Las naciones hoy y mañana la Historia nos la hará justicia, y cuando un pueblo brutalmente atropellado por un enemigo poderoso quiera protestar con varonil energía contra las infamias de la fuerza, pronunciará como se pronuncia una oración el nombre de España.

De los quebrantos de hoy, con ser de los que ponen luto en los corazones y lágrimas en los ojos, nace un supremo consuelo, el de mostrarnos la entereza y vigor de la raza española, y una suprema esperanza, la de que, encadenadas las fuerzas que con larga predigalidad hemos derrocado, por los rumbos del trabajo podrá llegar un día en que se restañen las heridas de hoy y brillen para nuestros hijos días no entoldados por las negras nubes que ahora se ciernen sobre la patria desahogada.

(La Epoca.)

Podrá haber sido destruida la escuadra; pero no lo ha sido el fondo de la bahía de Santiago, como imaginaba Sampson, sino en alta mar, luchando cinco contra veintidós, aceptando un combate que era buscar una derrota cierta, cayendo gloriosamente, como caen los españoles.

Será el día hoy, acaso, un día triste; pero será de seguro un día glorioso.

(El Día.)

Parécenos que está de sobra demostrado que la actual guerra de España con los Estados Unidos es una guerra puramente naval, esencialmente naval.

Para las guerras navales se necesitan escuadras.

Pues ya no las tenemos.

Teníamos una en Manila y la destruyó Dewey.

Teníamos otra en Cuba, y nos la apresó Sampson.

Quedan el Pelayo y el Carlos V, pensando si pasan ó no pasan el canal de Suez, y queda esa broma macabra del capitán Anión sobre una tercera escuadra...

¿Podemos seguir la guerra?

Tenga valor el gobierno y resuelva ó váyase.

Estas son las circunstancias en que el poder moderador debe aconsejarse.

(El Nacional.)

No queremos profundizar en el asunto; no queremos censurar hoy a nadie; no queremos agravar la situación con ataques que en la actualidad ningún resultado producirían, porque no ha sonado todavía la hora de la explicación. Hoy se debe rezar por los héroes muertos, respetar a los que han sobrevivido a la gran catástrofe, vestir de luto el alma, reconcentrar la energía en el corazón y esperar, esperar con calma relativa, que quizás el hecho de habernos hundido nuestros buques en el fondo del mar, sea la señal deseada para que España, irridada por el ejército, se engrandezca y ovide pronto las tremendas contradicciones que ha sufrido por culpa de los malos gobiernos en el penúltimo año del siglo XIX.

(La Corresp. Militar.)

Para nosotros fué hecho gloriosísimo, heroico, digno no ya de recompensa, que por grande que fuera apareciera mezuquina, la salida de Cervera con todos sus barcos de la bahía de Santiago, rompiendo la línea del enemigo, y si tamaña empresa tuvo un desgraciado resultado, no podemos, no queremos, no debemos creer, tratándose de marinos españoles, sino que juntos con sus barcos yacen en el fondo de los mares los arrojados tripulantes.

Así ha debido ser, y siendo así, bebiendo nuestras lágrimas por lo tremendo del desastre y ahogando en el pecho nuestro dolor, no nos queda más que gritar con toda nuestra alma:

—Viva la marina española!

(El Siglo Futuro.)

Si la crisis se hace ostensible esta noche ó mañana, habrá de meditar mucho la solución que se adopte, porque las circunstancias no se prestan a proceder por impresión, sino por reflexión madura.

Tan esa crisis está en la conciencia pública, que hoy llegó a circular como la cosa más natural del mundo, a pesar de su inverosimilitud, el rumor de que se había encargado del gobierno el general Martínez Campos.

(Heraldo de Madrid.)

La gran prensa pide ahora gente nueva. ¿Dónde está, y quién será?

¡Infeliz España si no estuviera apercebida para salvarla, con sus oternos principios la gente vieja!

(El Correo Español.)

Mucho se ha perdido, pero aun no se ha perdido todo.

Si no abandonamos al surco, y pensamos que para remolazar mecánismos y elementos caducos han de brotar por generación espontánea elementos y mecanismos nuevos, no conseguiremos evitar la muerte, sino prolongar indebidamente una omnicida agonía.

Tales la escuadra de Montejó y la de Cervera se irán al fondo del mar de la Cámara, y la mutilación que nos amaga en las Antillas y las Filipinas, se extenderá tal vez a la tierra genuinamente española.

Esta es la ocasión crítica, la solemne, la última que se ofrece a la patria para salvarse por sí misma, a la manera que lo hizo, sin gobierno, sin base, sin ayuda y sin nada, en los días trágicos de su lucha por la independencia.

(El Liberal.)

Las impresiones de angustias pena sentidas durante las últimas veinticuatro horas, llegaron al colmo del dolor cuando al regreso de un paseo, emprendido para desahogo del duelo, y acaso para seguir el inevitable comentario de tanta tragedia, vimos encendidas las luminarias de los teatros y escuchamos sus bulliciosas orquestas. De haberse convertido nuestra voluntad en ley, ni aquellas luces brillarían ni aquellas notas rasgarían con el aire fibras y sentimientos que lleva mi dentro todo buen español.

Si pensáramos al discurrir acerca de las desventuras nacionales; pero bueno es consignar que ni un solo instante acompañó el desaliento a nuestra pena.

No; el pueblo que cuenta con ese soldado, admiración del mundo; con ese soldado que pelea durante tres años en Cuba, exaltando el territorio y el tiempo de heroísmo y de temeridad; con ese soldado que hace de cada fortuna una proeza; el pueblo que dispone del combatiendo, que lucha un contra diez en los altos de Santiago, puede y debe aspirar a la regeneración y a la grandeza.

(El Imparcial.)

Si la opinión, tantas veces engañada, creyera, como algunos pretenden, lo que se les dice, sin saberlo; si se llegara al triste caso de que se dirigieran las campañas por la expresión imperfecta de la voluntad callada, traída y llevada y dirigida por la de-

cientísima sabiduría de los periódicos, que cuántas más veces se equivocan y cometen errores, suelen temer y proclamarlos por más infalibles, si los burocras que injustamente se repartan y los puñados de ciento que imprevenciblemente se lanzan, llegaran a producir aquí el estado de desorden y de descomposición que quieren aprovechar los partidos extremos y las ambiciones particulares, no siempre decididas ni limpias, que buscan pesca en río revuelto, el mal que se habría hecho a nuestro país sería aún mayor, con ser éste tan grande, que el que nos ha causado la infame é injusta guerra de expolio, emprendida contra un país débil y agotado por tantas luchas, por la poderosa y rica república de los Estados Unidos.

(El Tiempo.)

¡La patria está en peligro!

Ha llegado la hora suprema de luchar por lo que nos queda ó por lo que nos dejan.

¡A las armas, españoles!

Acudan todos a formar batallones que defiendan los puertos, las ciudades, el suelo sagrado de la patria, el honor de los giros de nuestra bandera desgarrada.

¡A las armas, ciudad! ¡A las armas, pueblo!

Que no sea misión exclusiva del heroico ejército verter la sangre generosa por la madre de todos.

¡Arriba los corazones!

(El Progreso.)

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

(El Globo.)

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del infortunio, y ha probado cien veces su insuperable é incalculable resistencia; y de esa manera suya propia de sentir y de proceder, ha de tomar ejemplo que verdaderamente amo a la patria y desea su salvación.

El deber y el honor, que tanto se han invocado en estos días y con tan varios pretextos, mandan seguir preparando la paz; sí; pero por medio de la guerra, sin desmayos, ni vacilaciones, ni desfallecimientos. Háblase de nuestra malaventura; pero no de nuestra volubilidad é inconsciencia.

Nuestro nobilísimo pueblo está formado en la escuela del in



PERSONAL DE PRISIONES

La dirección general de Penales ha hecho estos nombramientos: Director del penal de Puerto de Santa María, á D. Celserio Rodas, administrador jefe de la cárcel de Cádiz. Administrador jefe de la cárcel de Cádiz, á D. Manuel Buisen, que desempeña igual cargo en la de Oviedo. De la de Oviedo, á D. José García, ayudante segundo, administrador de la de Sevilla. Ayudante primero del penal de San Miguel de los Reyes, á D. Angel Lacal, ayudante segundo, administrador del penal de esta corte, á D. Laureano Rovira. Del penal de Alcañices, á D. Román Cano, del penal de Chinchilla, á D. Manuel Chinchilla, á D. Manuel González, del penal de Alcañices, jefe de la cárcel de Palma de Mallorca, á D. Valerio Cervera, ayudante primero de la prisión celular de esta corte. A udante segundo, administrador de la de Murcia, á D. Juan de la Cruz, ayudante de tercero de la misma. Del correccional de Granada, á D. Antonio P. Lopez, ayudante tercero de la misma. Ayudante primero de la prisión celular de esta corte, á D. Cayetano Baz, vigilante primero de la misma. Id. id., á D. Eugenio González, vigilante primero jefe de la cárcel de Penafiel. Jefe de la cárcel de Morón, á D. Demetrio Velasco, electo administrador del correccional de Jaén. Ayudante de primer jefe de la cárcel de Morón, á D. José Díaz Parón, electo jefe de la cárcel de Morón. Vigilante primero de la prisión celular de esta corte, á D. Nicasio Alonso, excedente. Del penal de Burgos, á D. Domingo Bujara, vigilante segundo de la cárcel de Vitoria. Vigilante segundo de la cárcel de Nájera, á D. Juan Gago, de la de Marías de Paredes. De la de Toro, á D. Julián Caballero. De la de Betanzos, á D. Andrés Masías, electo de la de Lugo. De la de Lugo, á D. Sebastián Muñoz, electo de la de Betanzos. De la de Motilla, á D. Eduardo Marsi, de la de Lillo. De la de Lillo, á D. Antonio Conde, electo de la de Motilla. De la de Totana, á D. Francisco Viazuelo, electo de la de Mula. De la de Muro, á D. Pantaleón San Martín, jefe de la de Tortosillas. De la de Cuenca, á D. Pedro Villas, electo de la de Goceñina. De la de Albacete, á D. Manuel Mora, electo de la de Alcañices. De la de Alcañices, á D. Francisco Villacillo, electo de la de Cuenca. De la de Lugo, á D. Antonio Rodríguez, electo de la de Rivadavia. De la de Rivadavia, á D. Manuel López, de la de Lugo. De la del Puente del Arzobispo, á don Antonio Baena, de la de Quintanar. De la de Quintanar, á D. Juan García, de la del Puente del Arzobispo. Jefe de la de Tortosillas, á D. Fermín Estévez, vigilante de la de Montoro. De la de Salas, á D. Julián Ortega. Vigilante segundo de la de Caparriz, á D. Juan Martín. De la de Salamanca, á D. Fernando García. De la de Burgos, á D. Santiago Juárez. De la de Toro, á D. Joaquín Moro. De la de Mula, á don Agustín Sierra.

DESDE BARCELONA

Los carlistas. —Crimen y suicidio. Obreros sin trabajo. Barcelona 6, 2-45 t. Se asegura aquí que los carlistas se agitan mucho. Ha salido para Madrid el Sr. Casado, después de una larga permanencia en Barcelona. Telefonaron desde la colonia fabril de Carvello que se acaba de cometer un crimen. Un obrero de 18 años, al salir de la fábrica donde trabajaba, disparó una pistola contra su novia. El proyectil fué dirigido con tal acierto, que le penetró en el cuello, produciéndola una herida, á consecuencia de la cual ha quedado en estado gravísimo. Después de cometido el crimen, el asesino dirigió contra sí el arma, suicidándose. Centenares de obreros acuden á la alcaldía en demanda de trabajo y de pan. El Ayuntamiento prepara obras para mejorar la crisis obrera. —Figueras. En la calle del Pacifico se sintió hoy un terremoto. Estaban Rillo, y al ser conducido á la casa de socorros, falleció. El teniente alcalde del distrito del Hospital nos manifiesta que en dicha tenencia de alcaldía existe depositado un portomonedas con una pequeña cantidad, encontrado en la vía pública por D. Cristóbal Ochoa.

LOS YANKEES A ESPAÑA

Los yankees a España. Nueva York 6, 10 m. Según los informes más positivos, la escuadra al mando de Watson no marchará con rumbo a la Península hasta fines de semana. Las instrucciones que tiene son de bombardear metódicamente las costas de España. Azor. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey. Nueva York 6, 10-20 m. Le Gaulois saluó respetuosamente el voto de los españoles. Dice que se mostraron dignos descendientes del Cid, y que son las que fueren las razones que motivaron los actos de Cervera en Santiago, su golpe de audacia ocupará un lugar en los más gloriosos anales de España. Le Journal, rindiendo homenaje a la tenacidad y el valor españoles, opina que aunque España podría seguir luchando todavía, debe considerar llegado el momento de detener la lucha. Le Figaro dice que Europa constaría una falta irreparable si no tomase inmediatamente la iniciativa de una mediación, que la situación presenta hace fácil determinar. L'Estim publico una entrevista con un importante personaje diplomático. Este opina que la continuación de la guerra sería ruinosa para España. Esta—dice—ha demostrado suficientemente que es capaz de todos los heroísmos; pero ha llegado para ella el momento de proclamar una paz honrosa, que el presidente Mac-Kinley no se negará ciertamente a concertar. Huertas. El «Cristóbal Colón». Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey. Nueva York 6, 10-20 m. Le Gaulois saluó respetuosamente el voto de los españoles. Dice que se mostraron dignos descendientes del Cid, y que son las que fueren las razones que motivaron los actos de Cervera en Santiago, su golpe de audacia ocupará un lugar en los más gloriosos anales de España. Le Journal, rindiendo homenaje a la tenacidad y el valor españoles, opina que aunque España podría seguir luchando todavía, debe considerar llegado el momento de detener la lucha. Le Figaro dice que Europa constaría una falta irreparable si no tomase inmediatamente la iniciativa de una mediación, que la situación presenta hace fácil determinar. L'Estim publico una entrevista con un importante personaje diplomático. Este opina que la continuación de la guerra sería ruinosa para España. Esta—dice—ha demostrado suficientemente que es capaz de todos los heroísmos; pero ha llegado para ella el momento de proclamar una paz honrosa, que el presidente Mac-Kinley no se negará ciertamente a concertar. Huertas. El «Cristóbal Colón». Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

BUENOS DEL DIA

Los telegramas recibidos anoche en el ministerio de la Guerra, de los capitanes generales, no acausan novedad. El señor ministro de la Gobernación resolvió ayer el expediente de reforma interior de Baro lona en sentido favorable á la solicitud, es decir, aprobando el proyecto con arreglo al plan del Sr. Baixeris, y anoche recibió algunas telegramas de felicitación y gratitud, de Barcelona, con tal motivo. A última hora de la tarde visitaron ayer al ministro de Marina el almirante Baro, el ex ministro conservador general el Beranger, el obispo de Sion y algunos otros personas. Durante conferencia con el Sr. Anón, en su despacho oficial, el ministro de Ultramar, Sr. Rosmar Girou. Según informes de El Día, ayer se dirigió un telegrama al general Polavieja entendiéndose de lo que ocurre y rogándole que regresase cuanto antes á Madrid. Anoche comparecieron en el gobierno civil algunas personas detenidas, a cuales después de hablar con el Sr. Aguilera, quedaron en libertad. Entre los aludidos figuraba un sobrino de un sítulo de Castilla y conocido jefe carlista. Anoche hubo un amago de manifestación, en la que tomaron parte unos cincuenta individuos, que vitorearon al general Weyler, pero se disolvió en seguida. El general Martínez Campos no ha salido de Madrid á pesar de tener anunciado para ayer su viaje á Zaragoza, y según se afirmaba anoche en algunos círculos, el referido personaje aplaza en indefinidamente su proyecto y breve ausencia de esta corte. El ministro de Estado se encuentra con no pocas dificultades políticas, de las que también se ha hablado con insistencia, pero sin fundamento concreto por ahora. El teniente de navío de primera clase señor Azcar, tercer comandante del crucero Maria Teresa, ha enviado á su familia un telegrama pidiendo en Jamaica, concebido en estos términos: «¡Luz y prisionero!» Ha ingresado en el partido de unión conservadora, el ilustrado contralmirante de la armada D. Manuel Moxo. El señor duque de Tetuán ha ofrecido hoy sus respetos á S. M. la reina. Una de las personas que asistieron en los primeros momentos al ministerio de Marina para dar el pésame al gobierno por la pérdida de la escuadra fué el general Boranger, quien confirió detenidamente con el general Terry sobre los asuntos de actualidad. A la hora de cerrar esta edición se encuentra reunido el Consejo de ministros. Su objeto principal es continuar el examen de los asuntos pendientes, y especialmente los relacionados con la guerra, á fin de determinar en cuanto han de llegar ulteriores resoluciones. La de la iniciación de la paz, por ejemplo, cuando el caso pro futuro probablemente, según todos los indicios, un cambio de gobierno. De Cuba no se ha recibido telegramas relativos á la guerra, aunque el cable está restablecido, por que hoy se ha comunicado por Cienfuegos. Tampoco el día bierno ha recibido aún noticias del efecto causado en Cuba y Puerto Rico por la pérdida de la escuadra. Nada se sabe irulmente de lo que haya ocurrido ayer en Santiago de Cuba, que realmente se la noticia espera la con más ansiedad, porque sería orientada la de estar hoy subyugada á los que sucede en aquella ciudad y á sus heroicos defensores. De Filipinas no hay telegramas. No ocurre novedad en toda la Península, por lo que se refiere al orden público. El Sr. Sagasta ha recibido telegramas de todos los gobernadores civiles diciéndole así, y de los despatches aludidos daré cuenta en consejo.

LA ESCUADRA DESTRUIDA

LA ESCUADRA DESTRUIDA (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colón». —Resultados prácticos. —Una opinión de Sigbee. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey. Nueva York 6, 10-20 m. Le Gaulois saluó respetuosamente el voto de los españoles. Dice que se mostraron dignos descendientes del Cid, y que son las que fueren las razones que motivaron los actos de Cervera en Santiago, su golpe de audacia ocupará un lugar en los más gloriosos anales de España. Le Journal, rindiendo homenaje a la tenacidad y el valor españoles, opina que aunque España podría seguir luchando todavía, debe considerar llegado el momento de detener la lucha. Le Figaro dice que Europa constaría una falta irreparable si no tomase inmediatamente la iniciativa de una mediación, que la situación presenta hace fácil determinar. L'Estim publico una entrevista con un importante personaje diplomático. Este opina que la continuación de la guerra sería ruinosa para España. Esta—dice—ha demostrado suficientemente que es capaz de todos los heroísmos; pero ha llegado para ella el momento de proclamar una paz honrosa, que el presidente Mac-Kinley no se negará ciertamente a concertar. Huertas. El «Cristóbal Colón». Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

DE LA GUERRA

DE LA GUERRA Los yankees a España. Nueva York 6, 10 m. Según los informes más positivos, la escuadra al mando de Watson no marchará con rumbo a la Península hasta fines de semana. Las instrucciones que tiene son de bombardear metódicamente las costas de España. Azor. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

LA ESCUADRA DESTRUIDA

LA ESCUADRA DESTRUIDA (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colón». —Resultados prácticos. —Una opinión de Sigbee. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

DE LA GUERRA

DE LA GUERRA Los yankees a España. Nueva York 6, 10 m. Según los informes más positivos, la escuadra al mando de Watson no marchará con rumbo a la Península hasta fines de semana. Las instrucciones que tiene son de bombardear metódicamente las costas de España. Azor. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

LA ESCUADRA DESTRUIDA

LA ESCUADRA DESTRUIDA (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colón». —Resultados prácticos. —Una opinión de Sigbee. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

DE LA GUERRA

DE LA GUERRA Los yankees a España. Nueva York 6, 10 m. Según los informes más positivos, la escuadra al mando de Watson no marchará con rumbo a la Península hasta fines de semana. Las instrucciones que tiene son de bombardear metódicamente las costas de España. Azor. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

LA ESCUADRA DESTRUIDA

LA ESCUADRA DESTRUIDA (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colón». —Resultados prácticos. —Una opinión de Sigbee. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

DE LA GUERRA

DE LA GUERRA Los yankees a España. Nueva York 6, 10 m. Según los informes más positivos, la escuadra al mando de Watson no marchará con rumbo a la Península hasta fines de semana. Las instrucciones que tiene son de bombardear metódicamente las costas de España. Azor. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

LA ESCUADRA DESTRUIDA

LA ESCUADRA DESTRUIDA (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colón». —Resultados prácticos. —Una opinión de Sigbee. Nueva York 6, 10 m. Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos a los fuertes de los Estados Unidos. Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos en las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un canje con el teniente Holbourn y los prisioneros del Merry-moon. Un cablegrama fechado el día 4 frente a Santiago dice sabore positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra. La salida se decidió, no por unanimidad, sino por una pequeña mayoría. Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del Oregon, al intentar el salvamento del Cristóbal Colón, ha encontrado a las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento. En los círculos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América. Un alto oficial de marina ha declarado que resulta demostrado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados. Delude de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra a los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia. El capitán Sigbee, antiguo comandante del Maine, ha dicho que la victoria naval se debe principalmente a los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra. Azor. Nueva York 6, 11 m. The Star dice, en su segunda edición, que el almirante Sampson ha telegrafiado al departamento de Marina, que todavía cree posible poner a flote el Cristóbal Colón. El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios. Azor. Nueva York 6, 12-31 t. El Daily Telegraph publica esta mañana un telegrama de Madrid con noticias graves sobre la situación política interior y una entrevista sobre lo mismo, que por su misma gravedad hay que inclinarse a creer apócrifa, pues de otro modo no se concibe que la censura española la haya dejado pasar. En previsión de que haya sido enviada desde la frontera, no la transmitió por la misma razón. El mismo periódico, en su segunda edición del mediodía, publica un telegrama de su corresponsal en Madrid afirmando que el gobierno español ha decidido pedir la paz inmediatamente. Sin embargo, la Agencia Router recibe también de Madrid una información contraria a la anterior. La agencia Exchange Telegraph comunica un cablegrama de Nueva York diciendo que allí y en Washington corre el rumor de que el almirante Cervera, con permiso de Sampson, ha telegrafiado al Sr. Sagasta aconsejándole que pida la paz. Rey.

Volvió a coger la mano de Teresa y se la llevó de nuevo a los labios. Después con paso rápido desapareció. Lo condesa oyó la puerta del hotel que se cerraba detrás de él y murmuró: —¡Valor! ¿Dónde encontrarlo? ¡Raimunda está perdida, Juana me cree muerta! Si supiese que vivía, tan solo desprecio sentiría por mí. Miró al conde que parecía sonreír. —El ya no existe — murmuró —cuán dichosa me consideraría si pudiese reunirme con él. Y dejándose caer sobre una silla ocultó el rostro entre las manos. En aquel instante oyó una voz que la decía: —Una señora desea veros, y espera... Se volvió. Luisa estaba delante de ella con una tarjeta en la mano, en la que se leía: VIZCONDESA DE BREVILLE. Teresa se levantó para salir al encuentro de su visita. —¡Magdalena! —murmuró. La señora que acababa de entrar se sorprendió de aquel recibimiento. Era una mujer de unos treinta años, alta, un tanto delgada, pero de rostro agradable y simpático. Teresa añadió: —Os habéis olvidado de mí... de Teresa Tonello. —Del colegio de Saint-Denis? —Sí. —Ahora recuerdo, sí... ¿Qué distraidal... ¡Ah! querida, no esperaba semejante encuentro. Las dos mujeres se encerraron en el gabinete donde pocas instantes antes se hallaban Teresa y su antiguo amante el marqués de Bordes. Los ojos de la vizcondesa expresaban una sorpresa que no podía disimular. Examinaba con curiosidad aquella magnífica habitación, tan elegante, tan sobria de ornamentos, y donde cada objeto tenía un valor real y artístico, que hubiesen causado en conjunto las delicias de un coleccionista. —¡Caramba! —dijo la vizcondesa.— Vivíamos tan corquita y no lo sabíamos. Todo quedó explicado. —He venido muy pocas veces, y cuando lo he hecho, he estado muy pocas horas. —¿Dónde vivís? —En la Nieva... en medio de los bosques... En un lugar tan magnífico como salvaje. La condesa añadió con melancolía:

—Cuando se ha hecho la vida que yo he llevado, lo mejor es aislarse por completo del mundo. —¿Tu vida...? —¿No la conoces? —Súbete que tenemos como vecinos a la condesa de Busy, una señora polteramente rica; pero me hubiera querido estupefacta si nos hubiesen dicho que la condesa era mi



